

Danzantes y Musicantes

Carlos Alberto Vásquez R.

Grupo Proyección Folklórica

Casa de la Cultura (Barrancabermeja)

Carlos Alberto Vásquez, director del Grupo de Danzas de la Casa de la Cultura de Barrancabermeja, oriundo de esta población petrolera, inició su trabajo dancístico en la Universidad Pedagógica de Tunja bajo la dirección de Aura de Velasco. Continuó con el grupo Otrora (dirigido por José Santos Sanabria) y desde hace 8 años con la Casa de la Cultura de su ciudad natal. Allí ha realizado un valioso trabajo pionero en el campo de la recopilación y difusión de las tradiciones culturales de su región. En estos momentos, además del trabajo investigativo y de proyección dancística con el grupo, está tratando de crear una Escuela Popular de Danzas, desarrolla una labor con los niños en el campo de la lúdica (juegos y rondas) y en general con su comunidad impulsando festivales, apoyando grupos de base, etc.

Nos envió un material de unas 40 páginas sobre su trabajo investigativo y proyectivo en el campo de la historia y la cultura popular de su región. De ahí hemos seleccionado algunos apartes y la descripción de dos danzas (la Caracola y la Gallinita).

C. A. Vásquez R. "Grupo Proyección Folklórica. Casa de la Cultura (Barrancabermeja)", en *A Contratiempo*, Bogotá, N° 7(1990)95-101.

El Grupo Proyección Folklórica fue creado en 1983 en la ciudad de Barrancabermeja (Santander) con el objeto de abrir un espacio cultural para la danza folklórica, difundirla, lograr un reconocimiento y un respeto por estas actividades artísticas ahogadas en la rutina de nuestro pueblo.

El grupo ha realizado trabajos de investigación en la zona sobre bailes y cantos de tambora (cuena de Mompo y en Soledad), trabajos que le han brindado la oportunidad de ser reconocido dentro del ambiente cultural de la ciudad petrolera.

La vivencia de referenciarlos en la historia, de conocer nuestra gente y nuestras costumbres hace que enfrentemos el problema de la investigación, aún empíricamente, y entramos a plantearnos un proceso:

- Ubicar los grupos de estudio.
- Elaborar un marco histórico.
- Recopilar datos aportados por informantes.
- Vivenciar sus trabajos y sus experiencias.
- Vivenciar sus características.
- Vivenciar sus danzas.
- Trabajo conjunto de montaje y aprendizaje de los que nos aportaban.

Todo se fue desarrollando. Consideramos que la orilla del río Magdalena, el puerto, era un núcleo específico para trabajar por sus características sociales y por los vínculos que anteriormente se habían desarrollado. Y detrás de esto aparecen las luchas populares y las Fiestas del Petróleo como eventos que marcan el desarrollo cultural de nuestra comunidad.

Las primeras, porque permiten que los grupos se unan y desarrollen objetivos comunitarios, permiten un desarrollo urbano en pro de mejoras para un grupo de personas que empiezan a sentirse en este lugar y que consideran este lugar su lugar, además porque, a la par, los líderes elaboraban comedias y danzas para mostrar sus necesidades, sus problemas, sus vivencias.

Las fiestas, porque aglutinaban todas las personas que viven a orillas del río y permiten que estos organicen comparsas y se identifiquen con otros de su lugar de procedencia; en este contexto aparecen la danza del Ponche, la de los Pescadores, de las Pilanderas, de Indios Bravos, la danza de la Conquista y otras.

Todos estos aspectos es necesario contextualizarlos en la historia, en la forma como nace Barrancabermeja, comunidad con 65 años apenas de vida municipal pero con 450 años de historia, puerto a donde la gente viene en busca de asegurar un futuro, de mejorar su presente tras la expectativa del petróleo, riqueza que prometía ser la solución a muchos problemas y hacer de este caserío un lugar próspero y lleno de posibilidades.

Bajo estas condiciones encontramos personas de Altos del Rosario, El Banco, Antioquia, Mompo y un porcentaje alto de pobladores provenientes de la Costa Atlántica, sin olvidar los que llegaron de los caseríos y villas que rodean a Barrancabermeja, todos ellos contribuyendo con sus culturas en este encuentro que en el futuro producirá una identidad, una cultura con características propias.

Barrancabermeja, Puerto Wilches, Cimití, Mompox, Bocas del Rosario, San Vicente de Chucurí... siempre fueron lugares de tránsito. Sitios producto de la inmigración, asentamientos que por el trabajo, la diversión o por condiciones ambientales fueron escogidos para aglutinar comunidades que recorrían el río. Este es el principal personaje de nuestra historia. Sobre el lecho de sus aguas navegaron indígenas, colonizadores, ladrones, soñadores, mercaderes, músicos, prostitutas, dementes, damas y señores de gran empuje de regiones costeñas y principal mente de Antioquia.

Todos estos componentes determinan el sector, hacen que su gente se comporte de una manera, sienta de una forma que la hace especial, mágica, que esta establezca una relación con sus animales, sus leyendas y mitos (el mohán, la tortuga, el coroncoro, el diablo, la muerte, el yuma, la lengua de fuego...). Esta propuesta incluye la posibilidad de delimitar estos sectores para un estudio específico de todos los lugares a lo largo del Magdalena Medio aún estando ubicados en puntos geográficos que los hacen pertenecer a diferentes departamentos administrativos.

Nuestro trabajo investigativo encontró portadores, experimentó, recopiló información, labores que continúan hoy, pero además se intenta convertir esto en un hecho vivo y real. Es así como se realizan talleres con comunidades, con niños... para proponerles estas melodías y bailes para un mayor autorreconocimiento de su identidad ribereña.

Somos una comunidad con una música propia y en transformación, más influenciada por la cultura ribereña (bailes de tambora, por ejemplo) que por el torbellino que identifica a nuestro Departamento. Hoy por hoy tenemos una comunidad que se agiganta, que se proyecta en medio de tanta violencia, que nos hace parecer naufragos y nos agarramos aún con las uñas a un tablón que nos haga creer en la vida, en la posibilidad de un espacio para realizar un trabajo en pro de nuestra cultura popular.

Sabemos qué somos y cómo estamos evolucionando, nos identificamos con un sabor propio, con un color propio, nos emparejamos con otros lugares, entendemos su idioma, sus señales, somos y conformamos una propuesta joven, la cultura del río, la cultura popular del Magdalena Medio.

Las expresiones teatralizadas, las comedias, los versos picarescos son tal vez las cosas más representativas de nuestra región, es allí donde verdaderamente encontramos la identidad de nuestra gente, su sentir, su imaginación, su forma de ser chispeante y amable.

Hemos recopilado relatos como la Viuda Alegre, el Romance de Catalina, la Manteca de Repita, el Negro y la Blanca, las Siete Solteronas, la Danza de las Pastoras, la Danza de la Caracola, la Danza del Ponche, la Danza de la Gallinita, los cantos y bailes de tambora...

La proyección de nuestro trabajo a través de presentaciones ha llegado a Bogotá, Tunja, Sogamoso, Mompox, Neiva, Bucaramanga, Pereira, Girón,

Puerto Wilches, Cimití y veredas aledañas a la ciudad de Barrancabermeja.

Danza de la Caracola

Localidad: Altos del Rosario

Vestuario: Faldones de colores amplios, blusa manga al codo y cuello redondo, enaguas. Sombrero de paja envuelto en papel brillante y de colores con flores grandes y llamativas. Delantal en lentejuelas, bordado o pintado. Cotizas adornadas en flores o pintadas. Instrumentos de oficio (pilón, plancha, platos, ropa y otros aditamentos).

Referencias históricas: Al pensamiento sigue la acción y la teoría se complementa con la práctica. Aún no han terminado los granadinos de enterarse del contenido ideológico del Manifiesto de Cartagena, cuando Simón Bolívar, que ya sido nombrado comandante militar del desconocido de puerto Barranca en las márgenes del Magdalena, promueve con escasos 200 hombres y por propia iniciativa, una fulgurante campaña militar en la que los nombres de Tenerife, Mompós Chiriguana, Tamalameque, Puerto Real y Ocaña se convierten en imperecederos escaños de su futura gloria.

Años 1812 - 1813. Esta referencia histórica nos hace partícipes de LA CARACOLA, manifestación que nace en honor al LIBERTADOR, que por este tiempo trabajó en la campaña del Bajo Magdalena. Las mujeres de la comunidad demuestran su agradecimiento al Libertador cantándole y danzando en su honor; 8 mujeres desarrollaban

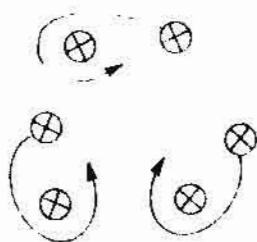
esta comparsa en donde cada una tenía su verso de acuerdo a sus aptitudes como cocinera, pilandera o planchadora o a sus cualidades físicas.

Todo este tipo de manifestaciones son hoy por hoy recordadas en épocas de carnaval, retomadas por la comunidad y transformadas en fantásticas leyendas.

Forma corporal: El cuerpo se inclina un poco, y los pies marcan cada compás del tambor, la cadera acentúa el ritmo, con el pollerín giran constantemente mostrando su agilidad al desarrollarla, las manos acompañan rítmicamente el desarrollo de círculos en el piso.

Desarrollo:

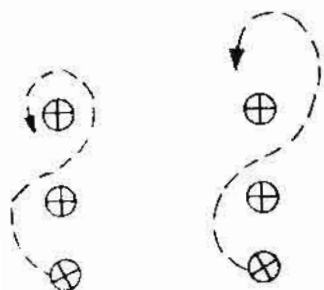
1. Entrada del abanderado, presentación de las caracolas.
2. Círculos de parejas.



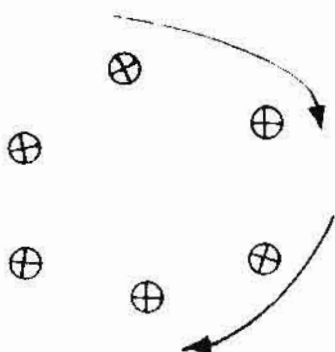
3. Las mujeres salen a hacer su juego al centro y empiezan a decir versos:

Somos las caracolas
que venimos a cantar
a ese gran personaje
que nos dió la libertad.
De las hijas de mi mama
yo soy la más saramulla
y en mi canasto traigo
el olor de la tarulla.
De las hijas de mi mama
yo soy la más chiquitica
mantengo la casa limpia
y muy bien maquilladita.
De las hijas de mi mama
yo soy la más juiciosa
mantengo la loza limpia
y la cocina bien arregladita.

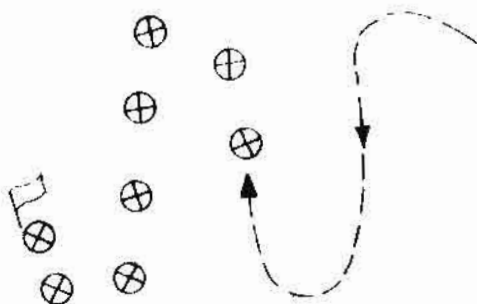
4. Trenza en hileras.



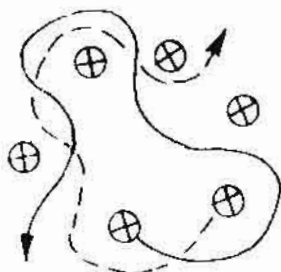
6. Hacia atrás la Caracola.



7. El abanderado abre desarrollando una culebrilla de avance y salida.



5. Trenza general enfrentadas las dos hileras.



Danza de la gallinita

Informante: Rosa Emilia Mejía Robles.
Nacida en Bocas de Rosario en 1928

Investigadores: Mayra Gazabón y Carlos Alberto Vásquez

Esta danza nace en el Corrinche Isla Bolívar, cuya iniciadora y fundadora fue Eulogia Robles Rivera en el año 1937. La informante fue una de las personas que bailó esta danza en uno de los primeros festivales del carnaval de Barrancabermeja; dicha informante vive actualmente en el Barrio la Victoria.

Nota: Las niñas interpretarán una expresión teatralizada, dada por Marlene Leonor y Teresa Muñoz, muy expresiva, producida por la comunidad de dicho barrio antiguo Cardales.

Historia:

"Las señoras del barranco del alto Rosario eran alegres y sacaban las danzas. Luego pedían permiso a las misioneras y ellas sacaban eso al aire libre sin pena y sin que otro les fuera a decir algo. Mi tía de crianza es del barranco de Loba y ella se sabía la Danza del Indio y la de Las Gallinas y cuando se estaba bailando la danza decía estas expresiones:

¡Adentro, gallo!
¡Adentro, carajo!

abriendo los brazos y gritaba así en toda la danza.

En la danza de Las Gallinas, reunían las niñas, nos daban los versos para que

nos los aprendiéramos, y después nos decían cómo era el vestuario".

Vestuario: En la cabeza se colocaba un sombrero de paja adornado todo de plumas de distintos colores amarrado con una cinta. La blusa adornada con plumas rellenas, la falda también. Cotizas tupidas con plumas de gallo o gallina, y si querían se colocaban collares.

Pasos:

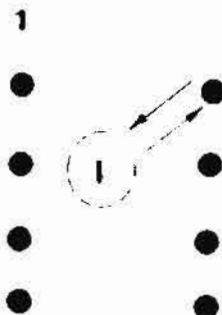
Las gallinas entran, se colocan unas a un extremo y las otras al otro lado, luego entra el gallo y se coloca en el centro balanceándose y brincando mientras las gallinas dicen los versos.

Por último el gallo se sacude alrededor de la gallina cacareando y así termina la danza.

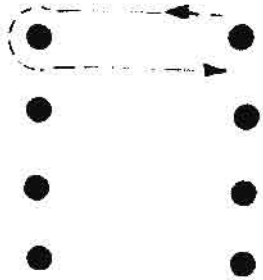
La coreografía:

Convenciones gráficas

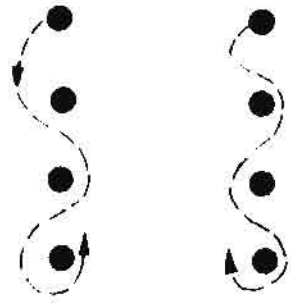
- I El gallo
- Gallina
- x Tambor
- La flauta



2

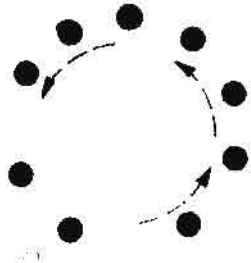


3



4

X —



5

